




“EL CATEQUISTA SERVIDOR DE LA PALABRA”

Este año celebramos en la Diócesis el XXVII Encuentro de catequistas, de la Diócesis de Girardota, con el Tema: **“EL CATEQUISTA SERVIDOR DE LA PALABRA”**. Con esta propuesta queremos darle centralidad a la Palabra de Dios como fuente principal de la catequesis y de la vida de fe. Igualmente resaltar que La tarea del catequista es esencial en la vida de la Iglesia, en tanto se convierte en acompañante del proceso de madurez en la fe de sus catequizandos. **9 Cfr. DA 262 - 10 Cf. DSD 28-30.**

1. La catequesis

La catequesis es un proceso de formación en la fe, que informa la mente y toca el corazón, llevando al catequizando a entrar en contacto, en comunión, en intimidad con Jesucristo¹, con el propósito de hacer madurar la primera adhesión a Jesucristo y a su mensaje.

El documento de Aparecida nos dice que:

-  La catequesis es ante todo una “iniciación en la vida cristiana más que limitarse a una mera preparación en los sacramentos”²
-  La catequesis no debe ser una formación meramente doctrinal, sino una escuela de formación integral.
-  Una verdadera catequesis debe ser, por lo tanto: integral, Kerigmática, permanente, dinámica y adaptada.³

2. Identidad del catequista

2.1. ¿Quién es el catequista?

"El catequista es un agente de pastoral que, teniendo madurez humana y cristiana de base y una cierta competencia pastoral, promueve y guía un itinerario orgánico y progresivo de formación cristiana".⁴ Igualmente, afirma el DGC 156, el catequista es un “mediador” que facilita la

¹ EA 69; Cf. CT 5; DGC 80-83.

² DA 298.

³ Cfr. DA 279.

⁴ L. SORAVITO, Catequista, in Joseph GEVAERT (a cura de), Diccionario de catequética, Elledici, Leumann, 1986, 126. .

comunicación entre las personas y el misterio de Dios, así como la de los hombres entre sí y con la comunidad".

2.2. Cualidades del catequista:

- a. El catequista es un Testigo y servidor de la Palabra.⁵
- b. Ser catequista es una vocación.
- c. El catequista es un servidor de la Palabra.
- d. El catequista es un educador en la fe.
- e. El catequista es un mensajero de Jesucristo, el salvador.⁶

Podemos afirmar diciendo que en nuestros días, el catequista se define como un educador creyente que facilita los procesos integrales de educación cristiana. Podemos decir que el catequista es una persona amada por Dios, es un creyente, persona madura en su fe, es un testigo del encuentro con el Señor (Cfr. DA 246-245), el catequista profeta se reconoce enviado, es una persona de su tiempo que asume la cultura con una visión dinámica del hombre y del mundo; lo que exige cada vez más, pasar de una catequesis tradicional a una catequesis renovada.

2.3. Formación del catequista

Ser catequista exige una formación en tres aspectos:⁷ el ser del catequista (identidad), el saber del catequista (formación integral) y el saber hacer del catequista (pedagogía).

Dicha formación se debe centrar en tres aspectos: **La Palabra, la Eucaristía y la caridad** y debe ser una formación integral, Kerigmática y permanente.

⁵ El texto es tomado de DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, Testigos y servidores de la palabra. Manual de formación catequética, CELAM, Bogotá, 2003.

⁶ Cfr. Testigos y servidores de la palabra, pp. 176- 177.

⁷ Cfr. DGC 238.

A. El ser del catequista

Objetivo: ayudar al catequista a crecer como persona como creyente y como apóstol.

- La formación humana del catequista.
- La espiritualidad del catequista.
- La vocación apostólica del catequista.

Habilidades:

- Habilidad en el conocimiento y aceptación de su ser persona.
- Con capacidad de aceptación personal, de saber manejar sus sentimientos y tomar decisiones.
- Con capacidad de empatía con la familia y el niño que inicia el proceso.
- Con capacidad de ayudar a los interlocutores en su proceso de Iniciación.
- Con capacidad de saber construir juntos.
- Habilidad en el contacto, conocimiento y profundización de la Palabra (por la práctica de la Lectio divina).
- Con capacidad de alimentar su espiritualidad a través de la meditación personal y comunitaria de la Palabra de Dios.
- Con habilidad en la vivencia litúrgico sacramental.
- Con capacidad de profundizar el encuentro con Jesús que impulsa y ayuda a discernir su llamado comprometiéndose como catequista.
- Con capacidad de escuchar, responder y comprometerse.
- Habilidad de acompañar el proceso de la Iniciación Cristiana que nace de su experiencia de vida.

Actitudes:

- Una fuerte experiencia de fe y confianza en la paternidad de Dios.
- Dialoga con El y se muestra alegre y disponible a cumplir, en la concretes de la vida cotidiana muestra su voluntad, nutriendo así su experiencia.
- Hace propias las opciones del maestro Jesús (CT 9).
- Abre su corazón a los tesoros del Espíritu Santo, desde los cuales su fe extrae entusiasmo y fortaleza.
- Funda su conocimiento de Dios en la Sagrada Escritura.
- Hace experiencia de Dios en la liturgia y la oración.
- Hace referencia constante a María.
- Experimenta la alegría de ser Iglesia- comunidad
- Hace propias las esperanzas, alegrías, dolores del pueblo de Dios.
- Participa en los problemas de la comunidad cristiana.

- Vive como protagonista y no como espectador haciendo efectivos sus carismas de animador, educador, coordinador.
- Armoniza las diferentes áreas de su vida como son familia, estudio, trabajo, apostolado sin acentuar exageradamente una y sin descuidar las otras.

El saber del catequista

1. Objetivo: conocer los elementos esenciales de la pastoral catequética y del mensaje cristiano, y conocer también a los interlocutores de la catequesis y su contexto socio-cultural.

Contenidos:

- La formación pastoral del catequista (las nociones fundamentales de la pastoral catequética).
- La formación bíblico-teológica del catequista (los elementos esenciales del mensaje cristiano).
- La formación antropológico-cultural del catequista (las características psicológicas de los interlocutores y el contexto cultural en que viven).

HABILIDADES:

- Con capacidad de saber leer e individuar el sentido auténtico de los textos fundamentales, para una investigación y vivencia más profunda con el estudio en grupo con una prospectiva catequística.
- Con capacidad de aprender a interpretar, poniendo los textos en modo articulado en torno al núcleo esencial de la fe, que es Jesucristo.⁸
- Habilidad en animar eficazmente un itinerario catequético en el que, anuncie a Jesucristo; dé a conocer su vida, enmarcándola en el conjunto de la historia de salvación; explique su misterio de Hijo de Dios, hecho hombre por nosotros y ayude a su interlocutor a identificarse con Jesucristo mediante los sacramentos de iniciación. , a lo largo de una trayectoria histórica del mensaje cristiano.
- Aprenderá a interpretar, actualizar, anunciar el hoy de la Palabra de Dios, transmitiendo didáctica y lingüísticamente los contenidos para una adecuada transmisión de acuerdo al interlocutor.
- Con capacidad de dar razón de las verdades expresadas en el credo, esto exige conocimiento orgánico y sistemático de la propuesta cristiana (el catequista debe estar listo siempre a responder a quien le pregunte por las razones de su esperanza).

⁸ Cfr. DGC 235.

- Experto en el establecer la relación entre el lenguaje bíblico y el litúrgico, entre la Palabra y los signos en los cuales se hace visible, entre la educación a la fe y la iniciación a la asamblea del pueblo de Dios.
- Habilidad en el conocimiento de la condición psicológica y sociológica en la cual se encuentran sus interlocutores.
- Habilidad en el conocimiento del mundo moderno, en sus dimensiones sociales y culturales.

ACTITUDES:

- Conoce lo que trasmite
- Abierto a aprender.
- Conocimiento que es fruto de un camino personal en la comunidad cristiana.
- Búsqueda y deseo de conocer su fe.
- Conoce el proceso de iniciación cristiana porque lo experimento en su vida.
- Acompaña a los interlocutores con sencillez, como compañero de camino.
- Su testimonio es el que anima e impulsa a seguir profundizando en la fe.
- Se reconoce en camino, discípulo.

El saber hacer del catequista

Objetivo: desarrollar en los catequistas aquellos conocimientos, habilidades, técnicas y actitudes pedagógicas que son necesarios para hacer operativos los procesos de educación en la fe.

Contenido:

- conocer los principios generales de la pedagogía actual.
- Conocer los principios generales de la pedagogía catequística-
- Conocer los principios básicos de la metodología catequística.
- Conocer los principios básicos de la didáctica catequística.

HABILIDADES PEDAGÓGICAS

- Habilidad para analizar la realidad y las necesidades catequísticas.
- Con capacidad de buscar lenguajes y signos adecuados.
- Habilidad para acercarse a cada persona con una visión amplia para captarlo en toda su riqueza y complejidad de persona (según la pedagogía de Dios).
- El catequista como compañero de camino es capaz de indicar la dirección del camino, recorrer con otros el camino de la fe y combinar juntos elementos humanos y divinos a través la pedagogía de la comunión y el servicio.
- Habilidad para dirigirse a la persona a partir de su situación, de su historia personal y social.
- Habilidad para elaborar un plan de acción operativo.
- Capacidad para planificar la praxis catequística; es decir, capacidad para elaborar y acompañar procesos catequísticos sistemáticos.
- Habilidad para realizar el plan elaborado.
- Capacidad de promover un verdadero camino de fe en las fases de programación, actuación y evaluación.
- Habilidad para guiar el grupo a la experiencia cristiana, despertando preguntas como búsqueda de significado.
- A partir de las situaciones concretas transmite el anuncio cristiano en sus diversas fuentes: Biblia, la liturgia, el testimonio de la Iglesia, siempre atento a establecer las relaciones entre estos diversos lenguajes, para que la propuesta sea unitaria, orgánica y sistemática.
- Habilidad en el empleo de procedimientos diversos, técnicas y diversos subsidios.
- Habilidad para evaluar el plan y los procesos catequísticos.
- Habilidad para la evaluación, para clarificar, corregir la progresividad del camino de fe que cumple junto con el grupo.
- Sabe poner en discusión las propias opciones, los métodos, sin encerrarse en si mismo, sino con sentido de humildad.

- Con capacidad de vivir la evaluación no solo como un tiempo de crecimiento metodológico-didáctico, sino momento de madurez humana y cristiana.
- Habilidad en el método como modelo o proyecto catequético (Educación, enseñanza e iniciación).
- Con la destreza de facilitar la inserción en grupo
- Con la destreza de conectar al catecúmeno con personas significativa de la comunidad y con la comunidad misma
- Con la capacidad de involucrar a la familia en el proceso final de introducción a la vida cristiana
- Con la capacidad de crear un ambiente de acogida y alegría entre los miembros de la comunidad
- Con la habilidad para acompañar al neófito en experiencias de encuentro y participación comunitaria y pastoral.
- Con la habilidad para ayudar a discernir el momento propicio de inmersión total en la comunidad y finalización de la Iniciación cristiana.

ACTITUDES PEDAGÓGICAS

- Sabe comunicarse con todos.
- Disponible para dar y recibir.
- Educar y dejarse educar en el respeto de la individualidad de cada persona.
- Se reconoce compañero de camino en el itinerario de la fe, sintiéndose necesitado de los otros al reconocer que es discípulo del mismo maestro.
- Es necesario que el catequista tenga un alma que viva y vivifique todo aquello que profesa.
- Esto exige al catequista un grande amor por Jesucristo.
- Es capaz de reflexionar sobre la propia acción, evaluando el camino recorrido para ser cada vez más competente.
- Reconoce el protagonismo del Espíritu Santo en la acción catequística, dejándose guiar por él.
- En la confrontación de resultados sabe ser libre, sin dejarse condicionar por ellos.
- El catequista se reconoce en proceso de madurez en el arte de hacer catequesis, arte que es síntesis de las actitudes del apostolado, del conocimiento de la fe, de los hombres y de las leyes que preceden al desarrollo de los individuos y de los grupos.